

LUIS SANTOS RÍO * JULIO BORREGO NIETO
JUAN FELIPE GARCÍA SANTOS * JOSÉ J. GÓMEZ ASENCIO
EMILIO PRIETO DE LOS MOZOS (EDS.)

PALABRAS, NORMA, DISCURSO

EN MEMORIA DE

FERNANDO LÁZARO CARRETER



Ediciones Universidad
Salamanca

LA SERIE ENUMERATIVA: CUESTIONES DE PARTIDA

LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ
Universidad de Almería

o. INTRODUCCIÓN

SABEMOS QUE, gracias, especialmente, a los principios pragmáticos, el investigador puede incorporar a sus objetivos la pretensión de descubrir de qué modo, mediante recursos y procedimientos discursivos, se plasman en lo dicho o escrito determinadas intenciones o actitudes por parte de quien hace uso del sistema lingüístico, entendido este en un sentido amplio. La serie enumerativa es uno de esos recursos con los que el hablante pretende hacer más inteligible lo que dice, más rico y concreto su mensaje, de manera que su influencia sobre el interlocutor pueda ser mayor; pensemos, por ejemplo, en que las series enumerativas son mecanismos muy empleados por políticos en sus discursos o por frailes en sus sermones, para elevar el peso retórico y la fuerza emotiva de su oratoria¹. Tratadistas de la Retórica como Cockcroft y Cockcroft (1992) han considerado tal mecanismo, integrado en lo que llaman paralelismo, como uno de los más determinantes a la hora de transmitir emoción; por otro lado, un estudioso del discurso como Atkinson (1984) señaló su efecto emotivo, hasta el punto de establecer una clara correspondencia entre su empleo y el aplauso espontáneo por parte de la audiencia que asiste a un mitin político². Lejos quedan, por tanto, las opiniones de quienes afirmaban que el paralelismo,

¹ GENINASCA (1987: 409), estudioso de la Semiótica, afirma que: *Réduites au rang d'accessoires, dépourvues de vocation sémantique propre, les 'fleurs de rhétorique' auraient, au mieux, pour fonction de corroborer l'efficace persuasive des discours qui les cultivent.*

² TANNEN (1989), por ejemplo, consideró el paralelismo como uno de los rasgos más importantes en la oratoria de Martin Luther King y Jessie Jackson.

que abarca entre otras estructuras la de las series enumerativas, era uno de los procesos fundamentales que distinguía el lenguaje poético del lenguaje ordinario.

El presente artículo se ocupa de cuestiones introductorias acerca de estas *series enumerativas*, un tema que queremos estudiar con amplitud³ habida cuenta de que en el lenguaje oral menos planificado su empleo, más frecuente de lo que cabría esperar, cumple distintas e importantes funciones discursivas.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA SERIE ENUMERATIVA

Para explicar qué entendemos en nuestro trabajo por serie enumerativa, vamos a partir de los dos siguientes ejemplos:

- (1) nosotros pues vamos a *nuestro rollo*
nuestra musiquilla
salimos
nuestras motos
pues yo que sé

(05cH1C)

nosotros pues vamos a <i>nuestro rollo</i>	MATRIZ
nuestra musiquilla.....	Primer segmento de la serie
salimos.....	Segundo segmento de la serie
nuestras motos.....	Tercer segmento de la serie
pues yo que sé.....	[marcador de cierre]

- (2) gracias a Dios es cuando más feliz vivo porque tengo *de todo*
tenemos asistencia médica
tenemos sanatorio
tenemos una buena situación

(04aH3C)

gracias a Dios es cuando más feliz vivo porque tengo <i>de todo</i> ...	MATRIZ
tenemos asistencia médica.....	Primer segmento de la serie
tenemos sanatorio.....	Segundo segmento de la serie
tenemos una buena situación.....	Tercer segmento de la serie

son dos casos típicos de series enumerativas, conjunto de elementos en relación, generalmente, de yuxtaposición, aditiva o disyuntiva con los que se pretende mediante la reformulación parafrástica de un acto discursivo anterior, elemento común al que vamos a denominar matriz, la progresión temática del discurso

³ Este proyecto de estudio ha merecido una subvención por parte del Ministerio de Educación y Ciencia, en diciembre del 2004 [Referencia HUM2004-01551/FILO].

materializada en distintos remas que se van asignando a un mismo tema provisional. El resultado será la presencia de otras tantas unidades discursivas (fragmentos, semiactos, actos, etc.) en relación textual de linealidad, tónicamente simétricas y con multifuncionalidad intencional (o interactiva).

Si bien pueden entrar a formar parte de este conjunto diferentes unidades, la linealidad textual exige, dentro de cada serie enumerativa, estructuras discursivas equivalentes desde un punto de vista funcional, aunque no necesariamente iguales en lo que se refiere a su composición formal o número de elementos de que se compongan; es lo que ocurre en el enunciado:

- (3) donde sí se ve más es
en las altas esferas de la sociedad
en pubs
en niños que salen de fin de semana
en todo este tipo de cosas

(02b2H3A)

en el que cada elemento de la serie tiene una estructura distinta.

Las series exigen un elemento previo común, la matriz, de la que dependen sus elementos integrantes⁴, los cuales han de ofrecer la posibilidad de poder funcionar en el mismo hueco paradigmático, por así decir, discursivo (*homofuncionalidad*). Este hecho va a facilitar al hablante el desarrollo de su mensaje, pues, al tener que repetir únicamente la parte del discurso no reformulada, su emisión será más reducida y sencilla.

En cuanto al número mínimo de segmentos que han de aparecer para que podamos hablar de serie, hemos considerado que sean tres, si bien la aceptación de series con solo dos elementos se hará en estos cuatro casos:

1) Cuando la serie vaya precedida por una matriz la cual incorpore un elemento catafórico o anafórico:

- (4) sí hablan peor en *los barrios bajos*
la Chanca
la Pescadería

(06a3 M1C)

- (5) pues allí compré
discos de los Beatles y

⁴ El elemento común o matriz podrá, en ocasiones, ser repetido explícitamente por el hablante:

- (7) a mí los que me gustan son los *programas*
informativos
de debate
culturales
programas sobre ciencia de la naturaleza

(02aH1A)

libros sobre los Beatles
cosas que me interesaban

(03a H1A)

Aunque no es frecuente, hemos encontrado ejemplos en que tales elementos aparecen, posiblemente, con el propósito de incidir más en el interlocutor, antes y después de la emisión de las dos series:

- (6) y es que por aquí hay *de todo*
desde gente muy buena
a gente muy déspota
gente *de todo*

(04b M1C)

ii) Cuando aparece, tras los dos miembros plenos de la serie, un tercer elemento en forma de marcador de cierre; bien porque considere que no es necesario seguir dando ejemplos al haber quedado suficientemente clara su idea, bien porque en ese momento no encuentre la palabra adecuada, pero quiera explicar a su interlocutor que se podrían encontrar otros términos que enriquecieran su conocimiento, bien por cualquier otro motivo, el hablante recurre a ciertas formas con las que finalizar su enunciado —no obligatoriamente su turno— y manifestar, al mismo tiempo, tales ideas: *y tal, etcétera, y demás, y eso, y cosa así*, etc.

- (8) como los castellanos que cometen
laísmos
leísmos,
etcétera

(06c M2A)

- (9) y también pues se preocupan de las
cosas del barrio
de los jardines
y todas esas cosas

(04c M2B)

Puede ocurrir que aparezcan en una misma serie los casos señalados en (i) y (ii):

- (10) la gente es *muy ordinaria*
chillan vayan por donde vayan
se insultan los unos a los otros
etcétera, etcétera

(06a3 M1C)

iii) Cuando una serie de dos segmentos forme parte de una de las denominadas por nosotros como serie *compleja*; las series enumerativas podrán aparecer en un primer grado de dependencia, como sucede en los ejemplos hasta

ahora vistos, o también, aunque menos frecuentes en la lengua coloquial de nuestro corpus⁵, en un segundo, tercero, etc. grado; en estos casos, los segmentos que forman parte de tales niveles tendrán siempre como matriz un segmento de la serie previa. Así, en el siguiente ejemplo:

- (11) en los telediarios no se habla de Almería nada más que
cuando es el tema de la inmigración o
cuando es el tema de la emigración o
cuando es algo referente
a los invernaderos y
a las exportaciones

(05b M1B)

el segundo nivel, formado por *a los invernaderos, a las exportaciones*, tendrá como matriz el tercer segmento de la serie primera, *cuando es algo referente*. Cuando esto ocurra, hablaremos de series complejas, frente a las de un solo nivel que serán series *simples*. El tercer grado es el mayor encontrado hasta ahora en nuestro corpus:

- (12) hay jóvenes que se / dedican
su fin de semana y
su tiempo libre a cosas
sencillas y
normales como
ir al cine o
ir a la discoteca un rato

(02b H2B)

Esta diferencia entre series simples y complejas tendrá consecuencias a la hora de constituir la tipología discursiva, pues se erigirá en un aspecto importante, junto con la consideración del número de segmentos que aparezcan en la serie, de su longitud o del tipo de relación que se establezca entre ellos.

iv) Cuando los dos segmentos de la serie van relacionados mediante marcadores textuales de progresión temática y relación lineal articuladora de tipo correlativo, ya excluyentes: *sea...sea; ya ... ya; o bien... o bien; bien ... bien*, etc.:

- (13) y esto yo creo que será así
ya por parte de su mujer
ya porque él mismo se arrepienta

(04a H2B)

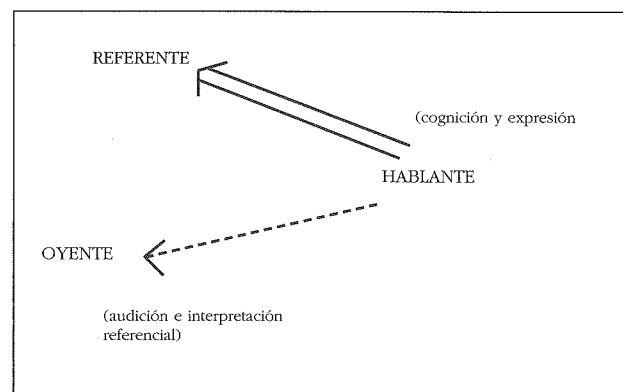
⁵ Todos los ejemplos están sacados de las entrevistas que forman parte de *El corpus del habla de Almería* (CARBONERO y Grupo ILSE, en prensa).

ya enumeradores: *en primer lugar, en segundo lugar, por un lado, por otro*, etc.:

- (14) yo ya he dicho muchas veces que quiero saber:
por un lado qué van a hacer con el local, que es nuestro y
por otro si dijieran de venderlo qué íbamos a hacer con el dinero
 (02a M3B)

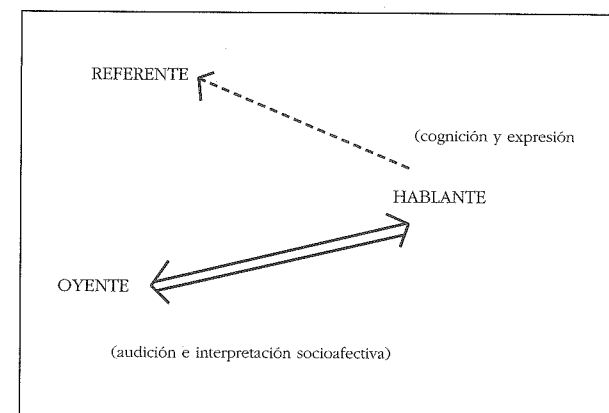
2. PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS

Como ha señalado con acierto Camacho (en prensa), cualquier faceta de la realidad que se estudie tendrá serias limitaciones según los instrumentos de análisis que el investigador utilice. El inconveniente añadido es que, a medida que la ciencia avanza, se va comprobando que esos instrumentos no se pueden compatibilizar en una sola perspectiva. Esto es de plena aplicación al discurso, que, como sabemos, es un conglomerado heterogéneo de elementos. Por eso, habrá que partir de dos hechos contundentes y ya suficientemente tratados: por un lado, el discurso oral es la materialización en sonidos, distribuidos de una determinada forma, de ciertas operaciones lógico-lingüísticas; por otro lado, ese mismo discurso sirve para unas finalidades concretas respecto a otros usuarios y, en última instancia, respecto a nosotros mismos. Podemos indicar con la autora citada, por simplificarlo de alguna forma, que las operaciones lógico-lingüísticas tienen que ver, en mayor medida, con el binomio hablante/referente. La forma de organización del discurso en la mente del emisor a raíz de aquello que quiere decir se plasmará en forma de lenguaje, que no es sino un conjunto de procedimientos que operan de modo similar a la lógica y que están totalmente determinados por la Gramática (Morfología y Sintaxis), la Semántica, la Fonología y, en otro nivel de procesamiento, por la Pragmática lingüístico-textual. Lo mismo se puede decir de la manera de interpretación del discurso por parte del receptor, si bien su intelección se realiza a partir del discurso ya formado —dicho—, y no de un plan o proyecto de discurso, tal y como podemos ver en el siguiente esquema:



Esta perspectiva de análisis será *textual* porque se instala en los procesos locutivos del texto, así como en otros procedimientos pertenecientes al componente pragmático al que nos referíamos, ya ilocutivos ya perlocutivos. Independientemente del contenido que se emita, el hablante realizará —más o menos explícitamente— asertos, generalizaciones, resúmenes, justificaciones, negaciones o hipótesis, por ejemplo, sobre eso que está diciendo; es decir, sobre el referente; y estas operaciones, sin lugar a dudas, constituyen el hecho de hablar, y constituyen también acciones inherentes —textuales, en este caso— al hecho de hablar, que, paralelamente, provocan otras acciones de tipo textual en el oyente. Por consiguiente, lo relevante en este ángulo de enfoque del discurso es el modo como el referente se reviste de forma discursiva.

Por su parte, hay otras actividades que se realizan en el discurso y que originan un entramado de relaciones sociales y afectivas entre hablantes: dependiendo de lo que se diga y de cómo se diga, vamos dando una imagen de nosotros (de lo que pretendemos en el momento del uso lingüístico, de cómo somos, de cómo enfocamos la realidad, de cómo nos comportamos con los receptores) y, simultáneamente, nos vamos haciendo una idea de la imagen de los demás, siempre, en virtud de los mismos procedimientos subjetivos —pragmáticos también— que arrastra inevitablemente el lenguaje, unos latentes, otros patentes, pero convencionales, hasta cierto punto. El binomio referente/ hablante se transforma ahora en hablante/oyente. Esta segunda visión es la perspectiva *interactiva*:



Pensamos que hay una realidad, un fundamento científico, en estas dos visiones del fenómeno discursivo, con raíces en la psicología mentalista —el Conexionismo—, apoyado por actuales investigaciones computacionales —el Paradigma

Computacional—⁶. Nos estamos refiriendo a los estudios de laboratorio que parecen corroborar que en la mente de los hablantes u oyentes se desencadenan una serie de conexiones neuronales con una o otra estructura —nodos— que son las que dan lugar a las diferentes unidades del discurso y que son las que nos indican el límite —al menos pedagógico— entre lo lingüístico y lo discursivo.

En conclusión, el proyecto de estudio de las series enumerativas en el discurso oral se planteará con arreglo a esta doble distinción de procesamiento que comentamos: la perspectiva textual y la perspectiva interactiva.

2.1. PERSPECTIVA TEXTUAL

En la perspectiva textual nos interesaremos por las clases de operaciones lógico-lingüísticas que se despliegan a partir de la matriz, en la serie, o en el interior de la propia serie. Demostraremos cómo la macrofunción textual de estas relaciones matriz/serie es de reformulación, ya que siempre hay una repetición implícita —procesada por hablante y oyente— de la matriz en cada miembro de la serie; la idea es que decir dos o más veces una misma cosa con un añadido no es sino *reformular*. El añadido a que nos referimos (cada segmento de la serie y la estructura enumerativa concebida globalmente) se corresponde con el concepto clásico de ampliación, que, para nosotros, es una progresión o desarrollo temático. Partiendo de esa macrofunción, iremos viendo las diferentes maneras lógicas de formalizarse esa progresión temática, bien entre la matriz y la serie, bien entre los elementos de la serie, bien entre estos y el marcador de cierre. En este artículo, aludiremos, a modo de ejemplo, a algunas de estas cuestiones:

a) El análisis de la relación entre la matriz y la serie, aspecto importante a partir del cual intentaremos profundizar en cuestiones tales como:

ñ) El tipo de reformulación que se manifiesta en las series con respecto al elemento reformulado, la matriz: tal reformulación podrá ser «parafrástica impropia de concreción por enumeración», que será la que aparezca en las series denominadas *estrictas*:

(15) de vez en cuando me apetece:

salir y
desconectarme también de aquello e
irme a tomar una copa por ahí
jugarme una partida de billar y —por qué no—
bailar un poco

(04b M1C)

⁶ Para más información sobre esta cuestión, CORTÉS y CAMACHO (2005).

«parafrástica de concreción por enumeración» y las series serán *parafrásticas*:

(16) la gran mayoría es [la gente] la contraria
la gente que no está a favor de eso
que no hace eso
que no consume droga

(07b M1C)

o podrá ser de reformulación «parafrástica impropia argumentativa por enumeración» y originará las series *argumentativas*:

(17) me gusta *porque*
la calle en la que yo vivo es una calle con casas pequeñas...
a nivel de vecinos te llevas muy bien
es un barrio que tiene mucha afición a las cosas que hacemos en la ...

(07b M1C)

ii) La vinculación implícita o explícita entre matriz y serie, lo que acarrea el hecho de si tal relación se reduce a su repetición implícita en todos los segmentos de la serie ($\emptyset$ (M)), exceptuado el primero:

(18) y ellos *lo que hacen* es que se recorren toda Andalucía y hablan
de la ciudad
de los problemas que tiene
de la verdad que hay allí
de sus costumbres

(06a3 M1C)

M $\geq$ — y ellos *lo que hacen* es que se recorren toda Andalucía y hablan
(M) $\rightarrow$ 1ES $\rightarrow$ de la ciudad

S $\emptyset$ (M) $\rightarrow$ 2ES de los problemas que tiene
 $\emptyset$ (M) $\rightarrow$ 3ES de la verdad que hay allí
 $\emptyset$ (M) $\rightarrow$ 4ES de sus costumbres

si tal relación aparece reforzada por la emisión de un marcador del discurso, como podría ser *porque* [$\emptyset$ (M) + marcador argumentativo *porque*] en el ejemplo anteriormente visto (17)

(19) me gusta *porque*
la calle en la que yo vivo es una calle con casas pequeñas...
a nivel de vecinos te llevas muy bien
es un barrio que tiene mucha afición a las cosas que hacemos en la ...

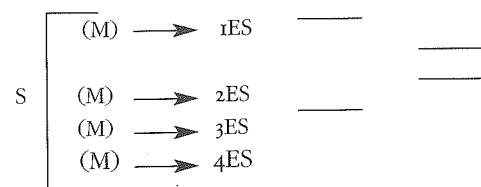
(07b M1C)

o bien, si la matriz aparece explícita, en parte o totalmente, en uno o más segmentos que forman la serie:

- (20) *tenemos* muchos más monumentos ¿no?
tenemos (...) la iglesia de las Puras, que está al lado de la catedral [...]
tenemos las Claras que tiene una fachá(da) también preciosa //
tenemos la iglesia de Santiago que es (xxx)
tenemos una cantidad de monumentos que po(pues) bueno,
 la Plaza Vieja
tenemos nuestra Puerta Purchena / quizá

(02aH2B)

M ≥ ——— *tenemos* muchos más monumentos ¿no?



En este último caso, será necesario analizar el grado mayor o menor de repetición entre la matriz y los distintos segmentos; para esta última consideración crearemos diferentes grados de repetición.

- b) Tras la relación vista en el punto anterior, será importante también analizar el vínculo que se establece entre los distintos segmentos que forman la serie y ver si este es de yuxtaposición o de articulación, de desarticulación o de rearticulación, así como cuáles son los marcadores, si los hay, que establecen tal conexión; evidentemente, en la mayoría de los casos, habrá yuxtaposición:

- (21) veo que son *más bastos* no sé
 las palabras no las pronuncian igual
 la S no la pronuncian nada
 pronuncian la Z más que otra cosa

(06a3 MrC)

pero no son infrecuentes tanto la relación aditiva:

- (22) de vez en cuando me apetece
 salir y
 desconectarme también de aquello e
 irme a tomar una copa por ahí
 jugarme una partida de billar y —por qué no—
 bailar un poco

(04b MrC)

como, aunque en número inferior, la correlativa:

- (23) que hay mucho gracioso por ahí / que
 van pintando la: señales / o la:
 van tirando o
 van haciendo marrana()a: de esas / y entonces

(10b H1C)

- c) El número de segmentos que compone cada serie, la composición de estos, la aparición o no de segmentos catafóricos o anáforicos, la de marcadores de cierre o la condición de serie simple o compleja según su nivel son datos que nos permitirán aclarar el predominio del uso de unas series sobre otras o su empleo para determinados tipos de modelo textual (expositivo, narrativo, etc.). Sí parece claro, en el discurso oral al menos, que la serie más empleada es simple y está formada por tres elementos, sea esta del tipo que sea (estricta, parafrástica, etc.) o unos informantes u otros quienes la emitan:

- (24) aquí viene gente
 superrajada y
 supersimpática y
 supergraciosa⁷

(04b MrC)

No obstante, las posibilidades de aparición y combinación de los distintos elementos que la forman son amplias y su concreción en el discurso oral tendrá que analizarse para ver su mayor o menor dependencia del modelo textual (narrativo, expositivo, etc.) o de la condición sociocultural de los informantes. Los elementos constituyentes de las series ofrecen una diversidad grande de casos, en la que ahora, por cuestión de espacio, no podemos entrar.

- d) Otras varias cuestiones nos han de ocupar desde la perspectiva textual, si bien por el mismo motivo aducido anteriormente no podemos ahora explicar; no obstante, vamos a aludir a cuatro de ellas: ñ) las cuestiones prosódicas, determinantes en el estudio que nos ocupa; tal importancia se inicia desde el momento en que juzgamos la existencia o no de la serie enumerativa; así, podemos observar que en el ejemplo siguiente:

- (25) Y como el cine /
 la literatura y
 otras cosas

(04aH1A)

⁷ Enunciados como este justifican la idea de quienes piensan que la enumeración es la forma más escueta de descripción.

que a priori podría parecer una serie enumerativa formada por tres elementos (cine, literatura y otras cosas), es la terminación ascendente del primer elemento —y como el cine— el que nos enseña que *cine* no cumple la misma función, y por tanto no puede formar parte de la misma serie, que *literatura* y *otras cosas*; por otro lado, su interés habrá que conectarlo, posteriormente, con importantes cuestiones textuales e interactivas; por ejemplo: con el mantenimiento del turno durante una conversación ordinaria, a la par que el poder ir 'planificando' un discurso que por naturaleza no lo está, etc.; *ii*) la serie como elemento de coherencia en el discurso; *iii*) la relación entre los distintos elementos que la integran mediante la mayor o menor repetición de las mismas formas en cada uno de ellos, y *iv*) la importancia de los elementos de cierre, *etcétera*, y *todas esas cosas*, y *eso* y otros muchos, para la comprensión de la serie misma.

2.2. PERSPECTIVA INTERACTIVA

Desde esta perspectiva afrontaremos otro tipo de cuestiones bien distintas; de ellas, podemos destacar las siguientes:

- a) La capacidad que tiene la serie enumerativa para facilitar, al menos a priori, la audibilidad e inteligibilidad de un discurso al estar formada por unidades melódicas cortas y repetidas que articulan mejor el texto, a la par que lo hace más aprehensible al disponer el interlocutor, en muchos casos, de varias opciones que le permitan una más fácil descodificación del discurso:

(26) la paga se nos va en
pagar la comunidad
pagar la luz
que tienes que pagar el agua
que tienes que pagar la contribución de la casa
(04bM3C)

No cabe duda de que la propia colocación de los elementos nos sirve para predisponer al interlocutor a una mejor aprehensión del contenido, el cual, y por una simple cuestión de redundancia, seguirá siendo casi igual de inteligible aunque no se entendiera u oyera alguno de los «cargos» a los que se ha de hacer frente *con la paga*. A ello, lógicamente habrá que unir otros rasgos textuales que parecen justificar con más claridad dicha función interactiva, en casos como el siguiente:

(27) a salir al *mercado* a comprar
cosas
bien la carne
bien la pescadería
bien el pan
(02a H3A)

los términos *mercado* y *cosas* facilitan todavía más las palabras que el interlocutor puede prever que van a ser dichas en la posible lista de productos; existen, por tanto, junto a la disposición vertical —paradigmática—, una serie de aspectos como las pausas o el campo semántico que facilitan la inteligibilidad y que, por ello, hacen más sencilla la descodificación discursiva. Si desde el punto de vista textual, es un elemento de coherencia y cohesión, este rasgo, al mismo tiempo, desde el punto de vista interactivo puede conducir a convertirse en recurso que sea aprovechado por el hablante, verbigracia, para mantener su turno de habla.

- b) Un acercamiento interactivo ha de llevar, a partir del género entrevista, que es el tipo de discurso oral del que están sacadas las series enumerativas, al análisis del diferente papel que desempeñan los sujetos implicados y del tipo de relación o relaciones que se establecen entre ellos y que lleva al entrevistado a responder de la manera que lo hace, generalmente como copartípe y no como oponente (en solidaridad y no en confrontación). Así, las series enumerativas estarán constituidas por unidades de procesamiento que se ubicarán en la parte reactiva de un determinado enunciado (Cortés y Camacho, 2005) y con las que el hablante intentará responder a otro enunciado, siempre nuevo, de inicio; este no será de atención (saludos) sino de iniciación de petición de información: *¿qué hace usted un día normal?*

(28) E.- ¿qué hace usted un día normal?

I.- pues todos los días [*lo que hago es que*]
me levanto temprano
atiendo un poco el cuarto y a trabajar
llego
descanso un poco

(07b M1C)

Ante tal pregunta u otra parecida (*¿qué piensa usted de la juventud?*), nuestro informante reacciona con su respuesta (no réplica) la cual va a ser casi siempre una contestación informativa más o menos amplia, pocas veces un asentimiento o acuerdo y muy pocas, una contradicción. Por tanto, nuestras estructuras enumerativas han de ser ubicadas, desde el punto de vista interactivo, en este momento discursivo, con un fin empático, de agradar y ser cortés con el entrevistador. A partir de ahí, se manifestarán mediante distintos modelos textuales:

narración:

(29) por la mañana pues [*lo que hago es que*]
me levanto
me visto para ir al trabajo

hago la compra y
vengo a comer

(06a3 M1C)

exposición:

(30) hay alcoholicos que les cuesta
trabajo
esfuerzo y
dinero el que lo deje

(07b M1C)

argumentación impropia:

(31) me gusta porque
la calle en la que yo vivo es una calle con casas pequeñas...
a nivel de vecinos te llevas muy bien
es un barrio que tiene mucha afición a las cosas que hacemos en la ...

(07b M1C)

etc., que irán apareciendo a lo largo de la entrevista.

- c) Creemos que la serie enumerativa cumplirá, en muchos casos, la labor de economizar, merced a la relevancia de la información, la cantidad de operaciones necesarias para su codificación; no olvidemos que el hablante va a hacer un esfuerzo de codificación mediante la reiteración de ideas parecidas con objeto de alcanzar su objetivo: comunicar a su interlocutor de forma más rica, más completa o más sencilla su experiencia, su conocimiento, en definitiva aquello que este solicitaba mediante sus preguntas:

(32) E.- ¿qué recuerdas de tu juventud?
I. - me acuerdo de muchas cosas porque
yo siempre he tenido muy buena memoria
tuve una infancia muy divertida y
siempre me ha gustado recrearme en aquellos tiempos ...

(04a M2A)

Lo que Givón (1990:736) denomina el *code quantity principle* consiste en que cuanto más interés se tiene en una idea, mayor es el espacio de codificación; ello tiene su fundamento cognoscitivo en los *code-quantity, attention and memory*, cuanto más importante es el mensaje, más atraerá la atención del interlocutor y esto le hará más fácil su memorización, almacenamiento y recuperación, que, según nuestra perspectiva, son conexiones entre nodos. Son cuestiones que habrán de tratarse en el acercamiento interactivo a nuestras series enumerativas.

- d) Las consecuencias de la importancia en la entonación y del papel que ella pueda tener en el *foco* o en *lo nuevo/dado* será, sin duda, otra cuestión

que hemos de analizar desde el punto de vista *interactivo*. Pero la prominencia informativa se puede manifestar de muy diferentes formas. En ocasiones, hemos podido observar que es esa idea de discurso 'valioso', sea o no información nueva, la que tiene en muchas ocasiones el emisor de las series enumerativas, por lo que es frecuente que estas se asocien con tramos donde se quiera manifestar un mayor relieve informativo. Sea esto así o no en nuestro corpus, sí trataremos de ver la incidencia de las cuestiones prosódicas sobre el foco.

- e) La posibilidad de disponer de un amplio corpus, el citado *Corpus del habla de Almería*, nos va a permitir afrontar una serie de cuestiones sociolingüísticas que nos han de llevar a un mejor conocimiento de la distribución del uso de los distintos tipos de series en los diferentes grupos sociales (socioculturales, de edad y de sexo).

3. CONCLUSIÓN

Por tanto, cuestiones *textuales e interactivas* han de ser tratadas en nuestro estudio, si bien, en este momento, su orden de inicio nos viene determinado por el estado bibliográfico al respecto: la escasez de dicha bibliografía, especialmente en la aplicación al discurso oral⁸, nos ha exigido empezar por la fijación de unos principios teóricos que, a su vez, nos permitan concebir una noción sólida, funcional y operativa de la serie enumerativa, que nos deje acercarnos a sus posibilidades de estructura formal, a la que pueda ser una más o menos acertada tipología, etc. Si no sabemos las posibilidades de estructuras que pueden acarrear tales series enumerativas, si no hemos determinado si tal hecho puede guardar alguna relación con su función interactiva o intención en un modelo textual determinado, ¿cómo podremos determinar qué tipo de serie es más empleada en un momento discursivo y por qué?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ATKINSON, M., 1984, *Our masters' voices: The language and body language of politics*, Londres: Routledge
- CAMACHO, M^a M., en prensa, «El discurso: texto e interacción», en *Actas del Congreso Internacional de Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*, Universidad de Navarra

⁸ Como excepción, hemos de citar los interesantes trabajos del francés llevados a cabo por DUBOIS (1992, 1995, 1997) y DUBOIS y SANKOFF (1997, 2001) o del inglés, por OVERSTREET (1999). También algunos artículos aplicados a temas muy concretos: JEFFERSON (1990) o LERNER (1994).

- CARBONERO Y GRUPO ILSE, en prensa, «Corpus para el estudio de las hablas andaluzas I. El Corpus del habla de Sevilla y el Corpus del habla de Almería», *Oralia*, 8 [Volumen monográfico dedicado a los *corpora* orales en español]
- COCKROFT, R., y COCKROFT, S. M., 1992, *Persuading people: An introduction to Rhetoric*, Londres: Macmillan
- CORTÉS, L., y CAMACHO, M^a M., 2005, Unidades de segmentación y marcadores del discurso: elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral, Madrid: Arco/Libros
- DUBOIS, S., 1992, «Extension particles, etc.», en *Language Variation and Change*, 4, pp. 179-203
- DUBOIS, S., 1995, «Structural processes in enumeration», *Language Variation and Change*, 7, pp. 113-137
- DUBOIS, S., 1997, *Vers une approche variationniste du discours. Une perspective modulaire pour décrire l'usage et la formation des procédés discursifs*, Berna: Peter Lang
- DUBOIS, S., y SANKOFF, D., 1997, «Discourse enumerators and Schegloff's denominator», en GUY, G. y FEAGIN, C. (eds.), *Towards a Social Science of Language: Papers in Honor of William Labov* (Amsterdam: Benjamins), pp. 153-182
- DUBOIS, S. y SANKOFF, D., 2001, «The variationist approach toward discourse structural effects and socio-interactive dynamics», en SCHIFFRIN, D., TANNEN, D. y HAMILTON, H. E., (eds.), *The handbook of Discourse Analysis*, Oxford: Blackwell, pp. 283-303
- FOWLER, R., 1996, *Linguistic criticism* (2^a ed.), Oxford: Oxford University Press
- GEMINASCA, L., 1987, «L'énumération, un problème de sémiotique discursive», en *Mélanges offerts à G. Hilly. Romania ingeniosa*, Berna: Peter Lang, pp. 407-419
- GIVÓN, T., 1990, *Syntax. A Functional Typological Introduction*, vol. II, Amsterdam: John Benjamins
- GRANATO, L., 1999, *La entrevista radial telefónica: un estudio de pragmática discursiva*. [Tesis doctoral, inédita, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.]
- JEFFERSON, G., 1990, «List construction as a task and interactional resource», en PSATHAS, G., (ed.), *Interaction Competence* (Washington, DC.: University Press of America), pp. 63-92
- LERNER, G. H., 1994, «Responsive list construction. A conversational resource for accomplishing multifaceted social action», *Journal of Language and Social Psychology* 13: 0-33.
- OVERSTREET, M., 1999, *Whales, candlelight, and stuff like that*, Oxford: Oxford University Press
- TANNEN, D., 1989, *Talking voices: Repetition, dialogue and imagery in conversational discourse*, Cambridge: Cambridge University Press